

Santiago 2 - La Palabra (HispanoAmericana)

1. Hermanos míos, que la fe que han puesto en Jesucristo glorificado no se mezcle con favoritismos.
2. Supongamos, por ejemplo, que llegan dos personas a alguna reunión: una con anillos de oro y magníficamente vestida; la otra, pobre y andrajosa.
3. Si en seguida ustedes se fijan en la que va bien vestida y le dicen: "Tú, siéntate aquí en el lugar de honor?", y a la otra, en cambio, le dicen: "Tú, quédate ahí de pie?" o "Siéntate en el suelo a mis pies?",
4. ¿no están actuando con parcialidad y convirtiéndose en jueces con criterios perversos?
5. Escuchen, hermanos míos queridos: Dios ha elegido a los pobres del mundo, para hacerlos ricos en la fe y herederos del reino que prometió a los que lo aman.
6. ¡Pero ustedes desprecian al pobre! Y, sin embargo, son los ricos los que los tiranizan a ustedes y los arrastran ante los tribunales.
7. Son ellos los que deshonoran el hermoso nombre [de Jesús], que fue invocado sobre ustedes.
8. La conducta de ustedes será buena si cumplen la suprema ley de la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.
9. Pero si se dejan llevar de favoritismos, cometen pecado y la ley los acusa como transgresores.
10. Porque, aunque observen toda la ley, si quebrantan un solo mandato, se hacen culpables de todos,
11. ya que quien dijo: No cometas adulterio, dijo también: No mates. Si, pues, no cometas adulterio, pero matas, eres igualmente transgresor de la ley.
12. Así que hablen y actúen como quienes van a ser juzgados por una ley de libertad.
13. Y tengan en cuenta que será juzgado sin compasión quien no practicó la compasión. La compasión, en cambio, saldrá triunfante del juicio.
14. ¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, alardear de fe, si carece de obras? ¿Podrá salvarlo esa fe?
15. Imagínense el caso de un hermano o una hermana que andan mal vestidos y faltos del sustento diario.
16. Si acuden a ustedes y ustedes les dicen: "Dios los ampare, hermanos; que encuentren con qué abrigarse y con qué matar el hambre?", pero no les dan nada para remediar su necesidad corporal, ¿de qué les servirán sus palabras?
17. Así es la fe: si no produce obras, está muerta en su raíz.
18. Se puede también razonar de esta manera: tú dices que tienes fe; yo, en cambio, tengo obras. Pues a ver si eres capaz de mostrarme tu fe sin obras, que yo, por mi parte, mediante mis obras te mostraré la fe.
19. ¿Tú crees que hay un único Dios? De acuerdo; también los demonios creen y se estremecen de pavor.
20. ¿No querrás enterarte, presuntuoso de ti, que la fe sin obras es estéril?
21. Y Abrahán, nuestro padre, ¿no alcanzó el favor de Dios mediante las obras, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?
22. Ves, pues, cómo la fe daba fuerza a sus obras, y cómo las obras hicieron perfecta su fe.
23. Se cumplió así la Escritura que dice: Creyó Abrahán a Dios y esto le valió que Dios le concediera su amistad, y por eso se lo llamó "amigo de Dios".
24. Resulta, pues, que las obras, y no solamente la fe, intervienen en que Dios restablezca al ser humano en su amistad.
25. Ahí tienes también a Rajab, la prostituta: ¿no fueron sus obras, al hospedar y conducir luego por otro

Santiago 2 - La Palabra (HispanoAmericana)

camino a los mensajeros de Josué, las que hicieron que Dios le concediera su amistad?

26.Y es que así como el cuerpo sin espíritu está muerto, así está muerta también la fe sin obras.